

## Homenaje de la Academia Chilena de Ciencias a Héctor Croxatto

### Enrique Tirapegui

*Miembro de Número y Presidente de la Academia de Ciencias del Instituto de Chile*

Estamos reunidos para homenajear al Profesor Héctor Croxatto, miembro de número de la Academia Chilena de Ciencias, en una sesión pública de nuestra academia convocada para este efecto. Nos acompañan el Presidente de la Academia de Ciencias de América Latina (ACAL), varios miembros de la ACAL, a quienes agradecemos especialmente su presencia y su entusiasmo para proponer este día de reuniones en honor del Profesor Croxatto. Como ya lo dije esta mañana, considero un privilegio y un honor para mí poder dirigirme a Uds. en esta circunstancia tan especial. Es un privilegio y un honor porque se trata de un científico de excepción y de un hombre ejemplar cuya obra y cuya vida admiro profundamente.

No soy yo la persona más apropiada para hablar de los logros científicos específicos del Dr. Croxatto, no es mi área de trabajo y quienes hablarán en algunos momentos más lo harán en forma mucho más justa y pertinente. Si bien es cierto que hay una unidad en la ciencia no es menos cierto que para un físico, que es mi caso, es a menudo difícil poder apreciar en toda su relevancia lo que ocurre en biología con la rapidez necesaria.

Pero sí puedo hablar de un hombre para quien la ciencia ha sido una forma de vida, y solo así soy yo capaz de concebir a un científico, y para quien ningún tema relacionado a la ciencia ha sido extranjero: no puedo imaginar al Dr. Croxatto sin hacer ciencia y esa es la marca de los grandes hombres de ciencia. Pueden haber otros intereses que se agreguen, otras responsabilidades que aparezcan, pero para un científico lo esencial es siempre hacer ciencia: esa actividad que es hacerse preguntas y tratar de responderlas, tratar de "entender" cómo funciona el mundo; en

resumen, hacer lo que es privativo de la especie humana: pensar.

Cuando dije hace un momento que ningún tema relacionado con la ciencia ha sido ajeno al Dr. Croxatto, me refería a su interés inagotable por la educación de la ciencia en todos los niveles y por la formación de nuevos científicos, a sus esfuerzos constantes y exitosos por divulgar el conocimiento científico, a sus tomas de posición en todos los problemas de ciencia y sociedad. Este último punto es esencial: la ciencia o más bien las aplicaciones del conocimiento científico, han cambiado dramáticamente nuestra vida en sociedad y la podrán seguir cambiando. Pero hay opciones que tomar, y para que esto se haga el público debe estar informado y los científicos deben explicarse y tomar posiciones claras y definidas. Eso el Dr. Croxatto lo ha hecho toda su vida y lo seguirá haciendo, y siempre me ha emocionado la pasión y la convicción con que siempre ha defendido sus posiciones. Y cuando digo convicción me refiero a esa característica cuya ausencia es imposible disimular, y cuya presencia ha sido siempre evidente en las tomas de posición del Dr. Croxatto.

Celebrar los éxitos de un científico será siempre paradójal porque la obra de un hombre de ciencias no tiene fin, no se jubila en la ciencia y el Dr. Croxatto es un ejemplo evidente, se celebra entonces lo hecho y también lo que se espera vendrá, y es para eso que hoy estamos aquí.

Quisiera terminar diciendo que la Academia Chilena de Ciencias hace hoy público su reconocimiento a la obra de un hombre excepcional, que la honra siendo uno de sus miembros de número. En lo personal lamentaré siempre no haber tenido la oportunidad de ser su discípulo.